

*Lectura bíblica*

**Lv. Porque Mis siervos son los hijos de Israel; son 25:55 siervos Míos, a los cuales saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.**

**Ro. Así que, hermanos, os exhorto por las 12:1 compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo ... santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.**

**2 ...Transformaos por medio de la renovación de vuestra mente.**

**11 ... Fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.**

**Servir al Señor***¿Quiénes son los siervos de Dios?*

¿Quiénes son los siervos de Dios? ... La Biblia nos dice que todos los redimidos de Dios son siervos de Dios. Cada hijo de Dios es un siervo Suyo. En Levítico 25:55 Dios dice: “Porque Mis siervos son los hijos de Israel; son siervos Míos, a los cuales saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios”. Esto nos dice claramente que mientras que una persona fuera israelita y hubiera sido sacada de Egipto, era un siervo de Dios. No solamente Moisés y Josué eran siervos de Dios; también lo eran todos los Israelitas que fueron liberados de Egipto. Mientras que seamos salvos y mientras que seamos hijos de Dios, somos siervos de Dios. Necesitamos entender la sangre del Señor de dos maneras, y necesitamos conocer al Señor mismo de dos maneras. La sangre del Señor Jesús nos lava de nuestros pecados, y al mismo tiempo, Su sangre también nos compró. El Señor Jesús es nuestro Salvador, y al mismo tiempo, El es nuestro Señor. Debemos ver que Jesús es nuestro Señor y que nosotros somos Sus siervos; fuimos comprados con Su sangre.<sup>184</sup>

*Lo que nos motiva a servir al Señor*

Cuando un creyente recibe la vida de Dios, espontáneamente querrá servir a Dios; por naturaleza deseará servir a Dios.<sup>185</sup> Cuanto más reciba la gracia y sea guiado por el Señor, más le deleitará servir al Señor. Una persona salva desea servir al Señor, no porque otras personas lo animen o lo obliquen, sino porque algo lo motiva interiormente, y lo que lo motiva es el amor que siente por el Señor. Este amor lo

constríne y lo impulsa a servir al Señor. [Exodo 21:5] describe a un esclavo antiguotestamentario que, por el amor que le tenía a su amo, no quiso quedar libre terminados los días de su esclavitud, sino que prefirió seguir siendo esclavo y servir a su amado amo. Esto tipifica al creyente neotestamentario, quien debe amar al Señor y servirle de la misma manera.<sup>186</sup>

Exodo 21:6 narra que al esclavo se le llevaba a la puerta o al poste. En los tiempos antiguos, los esclavos debían estar de pie junto al poste de la puerta esperando las órdenes del amo. En vez de hacer cualquier cosa por su propia cuenta, debían de actuar solamente conforme a las instrucciones del amo. Hoy en día, nosotros, los esclavos de Cristo, también debemos estar junto a la puerta. Además, en 21:6 se nos dice que el amo horadaba la oreja del esclavo con una lezna. Esto indica que el oído del esclavo estaba abierto para escuchar al amo.

Como creyentes de Cristo, todos debemos ser Sus esclavos. Debemos decirle: “Oh Señor, te amo. Aun si tuviera la libertad de irme, no quiero irme. Te amo, amo Tu iglesia y amo a Tus hijos”. Por una parte, podemos testificar que la vida de iglesia es disfrutable y gloriosa; y por otra, en la vida de iglesia todos debemos ser esclavos.<sup>187</sup>

[Además, en Romanos 12:1], el apóstol Pablo nos exhorta a presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo para que sirvamos a Dios. El nos exhorta por las compasiones de Dios, lo que prueba que las compasiones de Dios, que se derivan del amor de Dios, debe ser lo que nos motive a servir a Dios, lo que nos anime a amarlo y a servirle.

*Servir al Señor con todo nuestro ser*

Nuestro ser está compuesto de tres partes: espíritu, alma y cuerpo [1 Ts. 5:23]. Servir al Señor con todo nuestro ser significa que el espíritu, el alma y el cuerpo participan en el servicio al Señor. En primer lugar debemos presentar nuestros cuerpos al Señor [Ro. 12:1]; en segundo lugar, la mente, la parte principal del alma, debe ser renovada y transformada [v. 2]; y en tercer lugar, nuestro espíritu debe ser ferviente [v. 11].<sup>188</sup>

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

---



---



---



---

*Lectura bíblica*

**Ro. ...presentéis vuestros cuerpos en sacrificio  
12:1 vivo ... que es vuestro servicio racional.**

**5 Así nosotros, siendo muchos, somos un solo  
Cuerpo en Cristo; y, miembros cada uno en par-  
ticular, los unos de los otros.**

**7 O si de servicio, seamos fieles en servir...**

**11 ...fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.**

***Sólo una visión celestial del Cuerpo nos puede  
introducir en el verdadero servicio del Señor***

La intención de Dios en el universo es obtener un Cuerpo para Cristo ... Cuando hablamos de servir al Señor, debemos entender claramente que necesitamos al Cuerpo, y necesitamos una visión celestial en cuanto al Cuerpo. Que el Señor nos otorgue a todos tal visión que nos introduzca a un entendimiento completo de que necesitamos estar en la realidad del Cuerpo, que no podemos servir sin el Cuerpo, y que de hecho, no podemos vivir, no podemos existir espiritualmente, fuera del Cuerpo. Tener una visión celestial del Cuerpo es lo único que nos puede introducir en el verdadero servicio del Señor.

Hablando con propiedad, en el Nuevo Testamento no se trata el tema del servicio de manera clara y definitiva sino hasta Romanos 12. En este capítulo se usan las palabras *servicio* y *servir*. En Romanos 12:1 Pablo nos exhorta que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es nuestro servicio racional. En el versículo 7 menciona el servicio, y en el versículo 11 habla de servir al Señor como un esclavo. No es sino hasta Romanos 12 que el tema del servicio se nos revela de una manera tan definitiva. Por medio de este capítulo podemos comprender que como cristianos, nuestro servicio al Señor debe efectuarse en el Cuerpo. El servicio cristiano no es algo individual; es algo corporativo. El servicio cristiano es algo que el Cuerpo lleva a cabo, algo que se realiza en el Cuerpo, con el Cuerpo y para el Cuerpo.<sup>189</sup>

***Servir en el Cuerpo***

Cada creyente es un miembro, una parte, del Cuerpo. Un individuo no es todo el Cuerpo. Un miembro del Cuerpo no puede funcionar sin el Cuerpo. La mano es buena y bastante útil, pero si la cortan del cuerpo, no sólo se muere, sino que se vuelve fea, espantosa y aun aterradora ... Hoy en día muchos

cristianos están desligados, separados, de la realidad del Cuerpo. Es como si fueran miembros incorpóreos ... ¿Cómo podrían servir al Señor? ¿Cómo podríamos servir al Señor sin ser edificados como miembros del Cuerpo? Es imposible ... Pero si deseamos sinceramente servir al Señor, debemos darnos cuenta de que el servicio se lleva a cabo en el Cuerpo.<sup>190</sup>

¿Qué significa ser un miembro? Significa que toda nuestra obra y nuestro vivir se basan en el Cuerpo; el Cuerpo es la unidad de operación. Cuando mis manos trabajan, no son mis manos las que trabajan, sino todo mi cuerpo. Cuando mis pies caminan, no son mis pies los que caminan, sino mi cuerpo en su totalidad. Cada movimiento de los miembros tiene al Cuerpo como su unidad de operación. Lo que hace un miembro, lo hace todo el Cuerpo ... Nada de lo que hacen los miembros es para ellos mismos; todo lo que hacen, es para el Cuerpo. Cada movimiento de los miembros se basa en el Cuerpo y no en sí mismos. Si Dios nos coloca en el primer lugar, estamos contentos, y si nos coloca en el último lugar, igual estamos contentos. Solamente los que no ven el Cuerpo se sienten orgullosos, y solamente ellos tienen envidia de los demás.

Servir al Cuerpo de Cristo significa recibir vida de parte de la Cabeza y suministrarla al Cuerpo, es decir, es transmitir la vida que está en la Cabeza a la iglesia. Cuando los ojos ven, el cuerpo ve. Los ojos proveen al cuerpo la vista; esto es lo que significa servir como miembros. Las manos no pueden percibir el olor de un objeto; para esto se necesita la nariz, la cual sirve al cuerpo con su función de oler. El ministerio específico de la nariz es oler. Los oídos sirven al cuerpo con su audición. El ministerio específico de los oídos es oír. El resultado de la obra de cada ministerio es el crecimiento del Cuerpo en estatura. En otras palabras, el Cuerpo obtiene más de Cristo. El ministerio de los miembros consiste en ministrar Cristo a la iglesia; es impartir a Cristo en otros.<sup>191</sup>

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

---

---

---

---

---

---

---

---

*Lectura bíblica*

**1 P. Vosotros también, como piedras vivas, sois  
2:5 edificados como casa espiritual hasta ser un  
sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios  
espirituales aceptables a Dios por medio de  
Jesucristo.**

**9 Mas vosotros sois un linaje escogido, real  
sacerdocio...**

**Ap. E hizo de nosotros un reino, sacerdotes para Su  
1:6 Dios y Padre...**

*El servicio del sacerdocio*

En la vida cristiana podemos ver dos aspectos; uno tiene que ver con la vida y el otro, con el servicio ... El servicio cristiano apropiado depende de la vida y se lleva a cabo en el Cuerpo. Este servicio es espiritual y en 1 Pedro 2:5 se le llama sacerdocio ... De acuerdo con la realidad espiritual, el sacerdocio alude a un grupo de sacerdotes edificados entre sí, los cuales sirven en coordinación y cooperan entre sí. Ninguno de los sacerdotes sirve individualmente, sino que todos sirven en coordinación.<sup>192</sup>

Es una maravilla que nosotros, quienes éramos una vez pecadores, hijos de desobediencia ... ahora somos sacerdotes de Dios que le sirven a El. En cuanto a nuestra persona, somos hijos de Dios, mientras que en cuanto a nuestra ocupación espiritual, somos sacerdotes de Dios (Ap. 1:6; 5:10). Puede ser que algunos de nosotros seamos maestros, doctores o abogados, pero nuestra verdadera ocupación es la de sacerdotes ... Debido a que somos sacerdotes, debemos servir al Señor todo el día en todo lo que hagamos.<sup>193</sup>

¿Qué significa servir a Dios? Los cristianos de hoy responderían que servir a Dios es trabajar para Dios. ¡Esta respuesta es incorrecta! Decir que un sacerdote es una persona que sirve a Dios es correcto, pero decir que servir a Dios es solamente hacer algo *para* Dios es incorrecto.

Para darnos cuenta de lo que es un sacerdote, primero debemos ver el plan eterno de Dios. Dios es un Dios de propósito. El tiene un propósito que desea cumplir. Según lo revelan las Escrituras, Dios tiene el plan de forjarse a Sí mismo en un grupo de personas, para ser la vida de ellas, y para que ellas sean Su expresión.

Dios no tiene ninguna intención de llamarnos para que hagamos algo *para* El. Su intención es que respondamos a Su llamado abriéndonos a El y diciéndole: “Señor, aquí estoy; estoy listo, pero no para trabajar para Ti, sino para ser lleno y poseído por Ti, para ser uno contigo” ... Entonces *El* hará algo a través de nosotros, y todo lo que haga a través de nosotros fluirá de El mismo. Este es el servicio verdadero que Dios busca hoy.<sup>194</sup>

*Sacerdotes santos y sacerdotes reales*

Por un lado, somos un sacerdocio santo [1 P. 2:5]; y por otro, somos un real sacerdocio [v. 9]. La tipología del Antiguo Testamento presenta dos órdenes diferentes de sacerdotes, el orden de Aarón y el orden de Melquisedec. El orden de Aarón es el orden santo. Ser santo es estar separado de las cosas comunes, las cosas mundanas, y consagrado al Señor ... Ser santo significa simplemente ser santificado, y ser santificado simplemente significa estar separado de las cosas comunes y entregado a las cosas divinas. Este es el orden santo, el sacerdocio santo. El orden de Melquisedec es el orden real. Melquisedec era un rey, era un sacerdote real.

Cuando nosotros como Cuerpo acudimos al Señor y permanecemos en Su presencia, ante Dios, somos sacerdotes santos, somos personas santas, personas separadas para El. Después de orar y de recibir un encargo de parte del Señor y de ser equipados con la autoridad celestial, salimos de la presencia del Señor para servir a las personas, aun para ministrarles al Señor. En ese momento, somos los sacerdotes reales, somos personas celestiales que poseen la autoridad celestial como reyes celestiales para ministrar al Señor a otros ... Los sacerdotes del orden de Aarón siempre llevan las necesidades de las personas a Dios. Ellos son sacerdotes santos. Pero un sacerdote del orden de Melquisedec obtiene algo de parte de Dios y lo suministra a otros, para satisfacer sus necesidades. Este es el sacerdocio real.

Coordinación, separación y autoridad— estos tres son los requisitos, el equipo, que necesitamos para ministrar, [para servir] ... Necesitamos la realidad del Cuerpo, necesitamos el sacerdocio santo y necesitamos el sacerdocio real.<sup>195</sup>

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

*Lectura bíblica*

- Lc.** ...Porque he aquí os anuncio buenas nuevas de  
**2:10** gran gozo, que será para todo el pueblo.
- Hch.** Todos los días ... no cesaban de enseñar y anun-  
**5:42** ciar el evangelio de Jesús, el Cristo.
- Ro.** Para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles,  
**15:16** un sacerdote que labora, sacerdote del evange-  
 lio de Dios, para que los gentiles sean ofrenda  
 agradable...

*Predicar el evangelio*

Cada persona salva, después de creer en el Señor, debe predicar el evangelio y, de hecho, se deleita en predicar el evangelio. La vida de Dios que hemos recibido tiene esta característica. Cuanto más predicamos el evangelio, más transmitimos esta vida y más creceremos en ella.

*La definición del evangelio*

El evangelio es las buenas noticias, las buenas nuevas de gran gozo, las cuales Dios pidió a Sus siervos que anunciaran a los hombres.<sup>196</sup> [Además], el evangelio es Cristo, quien es la corporificación misma del Dios Triuno procesado, que llega a nosotros como el Espíritu consumado, la consumación del Dios Triuno dado a nosotros para nuestro disfrute. De acuerdo con la verdad, [el evangelio consta de la revelación divina contenida en los veintisiete libros del Nuevo Testamento. El evangelio es la economía neotestamentaria de Dios.] Los cristianos suelen decir que hay cuatro evangelios: [Mateo, Marcos, Lucas y Juan], pero Pablo nos dice que todo el libro de Romanos es el evangelio de Dios (1:1, 15). Este libro comprende la predicación de Dios, la condenación sobre el hombre caído y la vida del Cuerpo, que incluye las iglesias locales mencionadas en el capítulo dieciséis. ¿Había recibido usted alguna vez una perspectiva tan amplia de lo que es el evangelio? El evangelio es una persona maravillosa,<sup>197</sup> la persona más maravillosa en todo el universo. El es una persona ilimitada, que lo es todo y que lo abarca todo. En Efesios 1 se nos dice que esta persona lo llena todo en todo en el universo (v. 23). La medida del universo no tiene fin. Nadie sabe cuán grande es el universo, o cuántas cosas hay en él. Pero Efesios 1:23 nos dice que Cristo es Aquel que todo lo llena en todo. Tal persona es el centro del evangelio de Dios. El evangelio trata

de Jesucristo el Dios-hombre; por lo tanto, Jesucristo el Dios-hombre es el centro de las buenas nuevas, de las alegres nuevas que Dios le comunica al hombre.<sup>198</sup> Por supuesto, el perdón, la salvación, etc., están incluidos en el evangelio, pero no son el tema central. El evangelio de Dios trata de la persona del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor. Esta maravillosa persona posee dos naturalezas: la naturaleza divina y la naturaleza humana, divinidad y humanidad.<sup>199</sup>

*El sacerdocio neotestamentario del evangelio,  
 un sacerdocio establecido por Dios*

Si deseamos llevar a cabo [la manera ordenada por Dios], el sacerdocio neotestamentario del evangelio, debemos ocuparnos de cuatro pasos: [engendrar, nutrir, perfeccionar y profetizar]. Cada paso es imprescindible. El primer paso es lograr que los pecadores sean salvos para que sean hechos miembros del Cristo vivo. En otras palabras, debemos predicar el evangelio como sacerdotes neotestamentarios.<sup>200</sup> En el Antiguo Testamento, los sacerdotes ofrecían sacrificios de ganado como tipos de Cristo.<sup>201</sup> Los sacrificios principales que ofrece un sacerdote neotestamentario a Dios no son ni sus alabanzas ni sus buenas obras, sino personas vivas, pecadores que han sido regenerados [engendrados de Dios] para llegar a ser miembros del Cristo vivo (1 P. 2:5; Ro. 15:16).<sup>202</sup> El segundo paso es nutrir y cuidar con ternura, como nodrizas, a los niños recién nacidos en Cristo, lo cual se lleva a cabo en las reuniones de hogar (1 Ts. 2:7).<sup>203</sup> El tercer paso es llevar a los nuevos a las reuniones de grupo. En las reuniones de grupo habrá comunión, intercesión, cuidado mutuo, pastoreo y enseñanza mutua. Esto espontáneamente perfeccionará [equipará] a los nuevos creyentes [o sea, permitirá que se desarrollen sus funciones]; así se llevará a cabo el perfeccionamiento de los santos revelado en Efesios 4:11-12. El cuarto paso, como resultado de tal perfeccionamiento, es conducirlos a profetizar. En otras palabras, debemos perfeccionarlos a tal grado y a tal nivel que ellos puedan hablar por el Señor y proclamar al Señor a fin de ministrar e impartir Cristo en otros ... para que se edifique el Cuerpo orgánico de Cristo.<sup>204</sup>

*Iluminación e inspiración:* \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



*Lectura bíblica*

**Ro. Deudor soy igualmente a griegos y a bárbaros, a 1:14-15 sabios y a ignorantes. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.**

***La manera ordenada por Dios  
se lleva a cabo en los grupos vitales***

Hemos visto que [la] manera ordenada por Dios revelada en las Escrituras consiste de cuatro pasos: [engendrar, nutrir, perfeccionar y profetizar] ... La manera ordenada por Dios se lleva a cabo por medio de estos cuatro pasos, pero ¿cómo implementarlos? ... Estos cuatro pasos se llevan a cabo por medio de los grupos vitales.<sup>205</sup> Los grupos vitales deben de estar compuestos de personas que son vencedoras.<sup>206</sup> Por esto a los grupos se les llama “grupos vitales.”<sup>207</sup> Cada uno de los cuatro pasos de la manera ordenada por Dios que se mencionaron anteriormente, requiere que paguemos un precio.

Ahora debemos considerar cómo podemos ser vitales. En primer lugar, debemos separar un tiempo para tocar al Señor. Entonces seremos iluminados por El para ver todos nuestros defectos, errores, equivocaciones, deficiencias, pecados y transgresiones. Debemos hacer una confesión exhaustiva al Señor para ser perdonados y quedar libres de todo esto delante de El. Después, debemos pedirle al Señor que nos dé un compañero con el cual laborar en el evangelio. No debemos decir que no tenemos tiempo. Todos estamos ocupados. Debemos redimir y organizar nuestro tiempo. Debemos apartar dos horas cada semana para contactar a los pecadores valiéndonos de diversos métodos.<sup>208</sup> Podemos visitarlos personalmente, llamarlos por teléfono o incluso escribirles. Hay muchas maneras de contactar a las personas.<sup>209</sup> Si lo hacemos, algunos serán salvos y bautizados; llegarán a ser nuestros bebés espirituales. Luego, debemos alimentarlos, perfeccionarlos y edificarlos para que puedan profetizar. Debemos pagar el precio que se requiere para tomar el camino bíblico, la manera ordenada por Dios en el Nuevo Testamento.<sup>210</sup>

***Pagar nuestra deuda con relación al evangelio***

Como miembros de los grupos vitales, debemos pagar nuestra deuda con relación al evangelio ... En Romanos 1 Pablo dijo que él era deudor a los que no habían escuchado el evangelio de su parte (vs. 14-15).<sup>211</sup>

Miles de personas en nuestras localidades fueron escogidas y predestinadas por nuestro Padre Dios, pero si los hijos de Dios no oran ni muestran ninguna preocupación por ellas, El no salvará a nadie. El no puede salvar a nadie sino hasta que nosotros oremos. En principio, todos fuimos salvos porque alguien oró por nosotros. Yo fui salvo por medio de la oración de mi hermana.

No es necesario hacer largas oraciones ... El Señor desea escuchar de nosotros una oración genuina, sin explicaciones ni enseñanzas. Debemos clamar al Señor de una manera simple y directa por la salvación de todos nuestros parientes, uno por uno. Esta es la manera de saldar la deuda evangélica con nuestros parientes, el primer círculo de personas por quienes somos responsables. Debemos considerar a nuestros vecinos como el segundo círculo, y a nuestros compañeros de clase y de trabajo como el tercero. El Señor le dijo a Sus discípulos que ellos serían Sus testigos en Jerusalén (el círculo interior), en Judea (el segundo círculo), en Samaria (el tercer círculo), y hasta lo último de la tierra (Hch. 1:8).<sup>212</sup>

***Preparar un libro de apuntes***

Para orar por las personas de una manera apropiada, nos ayudaría preparar un libro de apuntes ... Debemos pedirle a Dios específicamente por algunas personas, nombre por nombre ... Algunos nombres espontáneamente nos vendrán a la mente. Sentiremos algo particular por esas personas, y querramos que ellas sean salvas primero.

El libro de apuntes debería tener las siguientes columnas: en la primera debería ir el número; en la segunda, la fecha; y en la tercera, el nombre. Esto nos recordará del número que le hemos asignado a la persona y la fecha en que comenzamos a orar por ella. Una cuarta columna debe incluir la fecha en que la persona fue salva ... Debemos persistir y no rendirnos una vez que un nombre está en el libro ... No podemos saber con certeza cuando se salvará la persona. Algunos son salvos en un año, y otros, en dos o tres meses. Tal vez uno o dos de ellos resulten ser casos difíciles, pero al final, ellos también serán salvos.<sup>213</sup>

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

*Lectura bíblica*

**Ro. Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi 1:9 espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones.**

**Hch. Cuando hubieron orado ... todos fueron llenos 4:31 del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.**

*Se necesita mucha oración*

Para la predicación del evangelio necesitamos mucha oración ([Ro.] 1:9). Necesitamos orar por las almas y por el evangelio. Al predicar el evangelio, la oración es más crucial que cualquier otro esfuerzo. Si no oramos, seremos infructuosos en la predicación del evangelio.<sup>214</sup>

El Señor Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, por ningún motivo le echaré fuera” (Jn. 6:37). De acuerdo con Hechos 2:47, el Señor incorporaba a la iglesia los que día tras día iban siendo salvos. Lo primero que debemos hacer es pedirle a Dios por las personas, que le dé personas al Señor Jesús y que las incorpore a la iglesia. Para que los hombres sean salvos, es necesario pedirle e incluso implorarlo a Dios por ellos. Es muy difícil cambiar el corazón del hombre; no es fácil hacer que un corazón se vuelva al Señor. Primero debemos acudir a Dios y orar por las personas, debemos pedirle que ate al hombre fuerte (Lc. 11:21-22). Después, podremos hablar con ellas detenidamente. Debemos presentar estas personas al Señor una por una y orar fervientemente por ellas antes de poder llevarlas a Cristo.<sup>215</sup>

*Predicar el evangelio hablando la Palabra*

Después de orar, debemos predicar ... Sin embargo, para predicar necesitamos el material adecuado. En 1980 *Living Stream Ministry* publicó el libro *Gospel Outlines* [Bosquejos evangélicos], que consta de doscientos sesenta y seis bosquejos diseñados para la predicación del evangelio. Estos bosquejos, los cuales son bastante detallados, abarcan los temas de Dios, el hombre, la caída, Satanás, la redención, la justificación y muchos otros. Dicho libro le proveerá lo que usted podría usar al predicar.<sup>216</sup> [Además], el folleto que hemos publicado titulado *El misterio de la vida humana* realmente da resultados. Miles de personas han sido salvos por medio de

él.<sup>217</sup> Todos debemos apropiarnos de los materiales relacionados con la verdad del evangelio.

La Biblia contiene muchas verdades del evangelio. El apóstol Pablo tenía mucho de que hablar porque conocía el Antiguo Testamento, el cual le era una rica fuente de luz y de verdad. Debemos aprender la verdad como lo hizo Pablo. Cuando estemos equipados con la verdad, seremos como un médico cuyo dispensario está lleno de medicinas. Cuando nos pongamos en contacto con una persona joven, sabremos qué medicina necesita. La medicina es la palabra de la verdad. Sin embargo, no esperemos hasta que lo sepamos todo. Empiece a practicar desde ya. En la Biblia hay un principio que establece que entre más hablamos, más luz recibiremos.

Antes de predicar el evangelio, sin embargo, debemos orar. Debemos cumplir con nuestro servicio sacerdotal orando que el Señor nos permita llevar a las personas a El. Debemos llevarlas en nuestro pecho y sobre nuestros hombros (Ex. 28:29-30), llevándolos en amor y con poder a la presencia del Señor. Después de orar de esta manera, tendremos autoridad y estaremos llenos de la Palabra. La Palabra es nuestra autoridad y con ella podemos ir a las personas como reyes. Nosotros somos sacerdotes y reyes (1 P. 2:9; Ap. 1:6) ... Primero, llevamos pecadores al Señor y después llevamos al Señor a los pecadores. Cuando nos dirigimos al Señor llevándole los pecadores por medio de la oración, somos sacerdotes, y cuando vamos a los pecadores llevándoles al Señor por medio de la predicación, somos reyes.

Si no oramos y si no usamos la Palabra santa de la Biblia, lo que digamos no tendrá peso ... La oración y la Palabra santa es lo único que puede darle peso a lo que hablamos. Debemos ser llenos de oración y de la Palabra; si es así, estaremos impregnados de la Palabra, e incluso seremos la corporificación de la Palabra. Nuestro ser debe estar constituido y compuesto de la Palabra. La Palabra debe impregnar cada fibra de nuestro ser ... La Palabra es el Espíritu y la Palabra es vida (Jn. 6:63). Solamente el Espíritu y la vida son poderosos.<sup>218</sup>

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

---



---



---



---

Himnos, #410

- 1 Ministrar a Cristo siempre  
Es ofrenda para Dios;  
Dar Su excedente a otros,  
Es servicio de valor.  
  
Ministrar a Cristo siempre  
Es ofrenda para Dios;  
Dar Su excedente a otros,  
Es servicio de valor.
- 2 Como ofreció Su pueblo el  
Excedente de Canáan,  
Así, algo cosechado  
De Jesús, hay que ofrendar.
- 3 Cristo es la buena tierra  
Do tenemos que labrar;  
Cosechamos Su excedente  
Para darlo a los demás.
- 4 Cada miembro en El creciendo,  
Su función ha de cumplir,  
Disfrutando así de Cristo,  
Cristo al Cuerpo ha de impartir.
- 5 Comunión y testimonio,  
Ministerio, adoración,  
Todo debe de ser Cristo,  
El servicio para Dios.

Himnos, #411

- 1 Sirve y obra en el Cuerpo,  
El Señor nos indicó;  
Que Su meta es el Cuerpo,  
Acatemos tal visión.  
  
Sirve y obra en el Cuerpo,  
Nunca en forma individual,  
Como un miembro de este Cuerpo,  
Sirve en forma corporal.
- 2 Nos dio vida como miembros,  
No en forma individual;  
Prosigamos al servicio  
Todos en mutualidad.
- 3 Somos hoy las piedras vivas,  
Una casa para Dios;  
Siendo un sacerdocio santo  
Armonioso en su labor.
- 4 Sólo así edificados  
Puede un miembro ministrar;  
Es la base del servicio  
De carácter corporal.
- 5 Si servimos en el Cuerpo  
Hallaremos provisión;  
Separados o aislados,  
Moriremos sin función.
- 6 Al servirle en el Cuerpo  
Sus riquezas nos dará;  
Funcionando como miembros  
Cristo en pleno se verá.

**Redacción de una profecía con un tema principal e ideas secundarias:**